



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

La Escuela de Turismo de la Universidad Autónoma del Estado de México, la primera en América Latina



*Dr. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo*

SR

Secretaría de Rectoría

2018

i
Dirección
de Identidad
Universitaria



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. Dr. en D. Joaquín Bernal Sánchez
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. Jaime Sáenz Figueroa
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. Dr. en G. Carlos Reyes Torres
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. Mtro. en E.N. Rubén Hernández Argüello
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. María de Lourdes Sánchez
Estrada
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. M. en E. P. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. Mtra. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma
Cronista del Plantel "Almoloya de
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arq. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de Actividades
Deportivas
49. Dr. Rubén Mendoza Valdés
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. En Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio
de Cronistas.

La Escuela de Turismo de la Universidad Autónoma del Estado de México, la primera en América Latina

***Dr. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo***

Antecedentes

El 25 de noviembre de 1958 es un día histórico para la academia del turismo es la fecha en que el Consejo de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), aprobó el proyecto para la creación de la Escuela de Turismo. Con esta acción México se convirtió así en el primer país de toda América Latina en tener un programa universitario especializado y dedicado en su totalidad a conocer, estudiar, promover y analizar el turismo, que hoy por hoy se ha convertido en la mayor industria del mundo.

El próximo año la hoy Facultad de Turismo y Gastronomía cumplirá 60 años de vida, por ello quiero aprovechar este espacio dedicado a la crónica para dejar constancia de la pertinencia de su creación en un momento en el que la industria del turismo mueve actualmente a más de 1100 millones de viajeros internacionales y aporta cerca del 10% de la economía global.

Comencemos por analizar el entorno de la creación de esta primera Escuela de Turismo a finales de la década de los años 50. Era un momento de relativa distensión, la Segunda Guerra Mundial había terminado, pero el mundo continuaba inmerso en la terrible incertidumbre de la Guerra Fría. Un año antes los soviéticos anunciaron la puesta en órbita de un primer satélite artificial: el Sputnik I. En respuesta, los estadounidenses colocaron algunos meses después su primer satélite también. Pocos imaginaban las consecuencias de estos primeros pasos que habrán



de suscitar una increíble revolución tecnológica de la que seremos testigos a finales del siglo XX.

Las primeras planas de los diarios seguían muy cerca lo que ocurría con Cuba. Son sin duda, momentos decisivos para el triunfo o fracaso de la Revolución y las implicaciones geopolíticas para los años venideros y que actualmente siguen repercutiendo. Las tensiones entre los estadounidenses y los soviéticos aumentaban y algunos años después se desataría un episodio conocido como “La crisis de los misiles”, que pondría a temblar al mundo entero y que lo colocarían al borde de otra Guerra Mundial, esta vez, bajo la destructiva amenaza de las armas nucleares.

Pero al mismo tiempo el mundo empezó a adquirir un nuevo rostro: el de la reconstrucción. Transformaciones arquitectónicas, institucionales y productivas daban paso a una recuperación económica en el ánimo de una esperanza de paz global. La humanidad reclamaba una sensibilidad diferente ante las diferencias y los desacuerdos. En ese contexto, el turismo se vislumbraba como un medio de comunicación y comprensión entre los pueblos.

5

Paradójicamente los avances en investigación y desarrollo de tecnología militar usada en la guerra sirvió para dar un gran impulso a la movilidad en aras de la paz y el intercambio comercial y cultural. Como consecuencia, el mundo parecía volverse más pequeño, las distancias y los tiempos se acortaron gracias al desarrollo aeronáutico. El nuevo Douglas DC-7 permitió cruzar el atlántico en tan sólo 8 horas. La publicidad hacía alarde de los viajes aéreos como trayectos rápidos y cómodos para llegar a soleados destinos.

En ese contexto, llegaba por primera vez al aeropuerto de la ciudad de México un Boeing 707 jetliner. Al año siguiente, la compañía aeronáutica comunicaba con orgullo que más de un millón de pasajeros en todo el mundo ya habían usado este avión capaz de volar a 770 kilómetros por hora. Desde luego que viajar por este



medio tenía importantes consecuencias en el transporte masivo de pasajeros, pero quizás lo más relevante era la cualidad simbólica de viajar en jet. Así nacía el *Jet-set*, como categoría distintiva de los que podían darse el lujo de viajar y recorrer el mundo.

No sólo la publicidad, sino también la cultura popular a través de la industria del entretenimiento promovía un consumo turístico orientado al placer, el sol, la arena, el mar, la aventura y el romance. Idílicas imágenes en las salas de cine alimentaban el imaginario de los viajes y la aventura.

Burt Lancaster y Deborah Kerr immortalizaban una icónica escena de playa en “De aquí a la eternidad”. En otro momento, Brigitte Bardot en “Y Dios creó a la mujer”, en explosiva aparición, popularizó el uso del bikini en balnearios, costas europeas y americanas. Las marquesinas anunciaban “Vacaciones en Roma”, en la que Gregory Peck y Audrey Hepburn paseaban en motoneta por la romántica capital italiana. Una década antes, Humphrey Bogart e Ingrid Bergman grabaron en nuestras mentes que “siempre quedaría París”, en la que seguramente es una de las mejores películas de todos los tiempos: Casablanca y que motivó grandes corrientes de visitantes a Marruecos esperando encontrar a Sam en su piano tocando “*As time goes by*”. El efecto mágico del cine como un poderoso creador de ilusiones y fantasías impulsaba el deseo de viajar en todo el mundo.

Los viajeros con posibilidades se emocionaban al descubrir Hawai, Las Vegas, California, recorrer Europa, el cálido y hospitalario México o el enigmático Medio Oriente. Lugares fantásticos que representan a veces el lujo, a veces lo exclusivo, en otras ocasiones lo exótico. Frank Sinatra con su clásico *Come fly with me*, hace referencia a Bombay, Perú y la bahía de Acapulco. ¿Alguien imaginaría que esta pieza musical seguirá siendo utilizada 60 años después para la publicidad de tarjetas de crédito, aerolíneas y hoteles de marcas globales?



Los primeros años de la Escuela de Turismo

México trataba de aprovechar los vientos que impulsaban los viajes para tener la oportunidad de convertirnos en uno de los principales destinos turísticos del mundo. Para ello era necesario concentrar los esfuerzos en atraer al mercado internacional y especialmente al estadounidense. Hacia 1955 se habían eliminado las visas para los norteamericanos y ya nuestro país se consolidaba como uno de los destinos preferidos por los norteamericanos debido a la proximidad y la paridad de cambio que lo convertía en un sitio muy atractivo en términos económicos, al considerarse que los dólares rendían en México como en pocos lugares del mundo.

En ese entonces, la infraestructura hotelera se concentraba en el Distrito Federal, Acapulco y Baja California principalmente (Jiménez, 1993). Un hecho digno de destacarse fue que en 1956 Conrad Hilton vino a la inauguración de su primer hotel en México, lo que causó gran expectativa y que se dice recibió miles solicitudes de empleo. No es difícil de creer, porque los hoteles Hilton constituían el medio perfecto para la propaganda que los norteamericanos querían proyectar al mundo. El dueño de la gran cadena junto con el gobierno norteamericano querían que los hoteles encarnaran la esencia de Estados Unidos: capitalismo y libertad, para demostrar a los países más expuestos al comunismo la otra cara de la moneda, los frutos del mundo libre (Hiemann y Silver, 2010).

7

Adolfo López Mateos tomó posesión como presidente de la República en 1958. Su sexenio se caracterizó por un decidido impulso al turismo. Al hacerlo enalteció también el concepto de libertad, pero como un Derecho Humano. El país había sufrido en el sexenio de Adolfo Ruíz Cortines una baja en el turismo y el apoyo a Cuba en la ONU podía repercutir de manera negativa en la captación de turismo internacional.

López Mateos para contrarrestar buscaba proyectar la imagen de un país moderno que invertía en infraestructura carretera, hoteles, aeropuertos, remozamiento de las



principales ciudades y destinos turísticos del país, pero al mismo tiempo quería privilegiar la auténtica riqueza de la cultura mexicana como un factor para atraer visitantes.

Una de las primeras acciones de su política para fortalecer el turismo fue una reforma a la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal mediante la que se creó el Departamento Autónomo de Turismo, lo que elevó de categoría al organismo y que le permitió contar con un presupuesto propio. Para ese año se destinaron 21 millones de pesos, que representaba el 0.15% del Presupuesto Federal de Egresos (Jiménez, 1993). Con la creación de un Departamento de Turismo México pudo ingresar a la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT).

Siguió la realización del primer Inventario Turístico Nacional, que sirvió como un ejercicio multidisciplinario para la construcción de un instrumento para registrar, documentar y potenciar los recursos naturales y culturales del país y promoverlos en todo el mundo. Y por primera vez en la historia de México se realizó el Plan Nacional de Desarrollo Turístico que habría de guiar la política nacional. En él se contemplaba la preservación y aprovechamiento del patrimonio cultural del país. En este marco se inauguró el Museo Nacional del Virreinato de Tepotzotlán, primer Museo Nacional fuera de la ciudad de México, así como los museos nacionales de Arte Moderno y el Museo Nacional de Antropología en la ciudad de México, entre muchas otras acciones.

En materia de promoción se creó el Comité Nacional Promoción y Publicidad del Turismo. Una ventana internacional fueron sin duda la realización de Reseña Mundial de los Festivales Cinematográficos en la ciudad de México y Acapulco a finales de los años 50.

En este contexto, considerando el entorno nacional e internacional era claro que se requería de acciones que fortalecieran el modelo de desarrollo turístico y al mismo



tiempo se hacía patente la falta de especialistas que atendieran de manera seria, y desde una perspectiva integral los temas relacionados con el turismo. Y fue este el momento en que la naciente Universidad Autónoma del Estado de México vio la oportunidad para preparar cuadros de especialistas que contribuyeran al desarrollo del país mediante la creación de una carrera que atendiera las necesidades y los retos que implicaba el turismo como una actividad social y económica.

De hecho, una de las primeras debilidades detectadas era la falta de preparación técnica y científica del personal que trabajaba en el sector. El Rector de la Universidad, licenciado Juan Josafat Pichardo comisionó al doctor Emmanuel San Martín para atender la necesidad de preparar Guías de Turismo. Instrucción que derivó en el diseño de Cursos de Verano para nacionales y extranjeros interesados en la cultura mexicana. Estos cursos tenían como antecedente los que se impartían en la UNAM desde 1920. Esta iniciativa maduró hasta convertirse en el proyecto de creación de la Escuela de Guías Diplomados de Turismo, cuyo proyecto fue presentado por el propio doctor San Martín en sesión del Consejo Universitario, un 25 de noviembre de 1958 (López, 1981).

Los primeros años de la Escuela de Turismo se fundamentaron en una filosofía acorde a la política nacional de carácter humanista y orientado eminentemente al conocimiento y aprovechamiento del patrimonio cultural. Las materias y los profesores que se sumaron al proyecto, todos ellos especialistas en diferentes áreas, le imprimieron este sello.

La Escuela además nació bajo una filosofía que apreciaba y privilegiaba la multiculturalidad. Así se puede constatar en el material promocional que la promovía y que invitaba a los estudiantes a integrarse al programa de estudios. A la letra, el cartel publicado con el que se promovía la primera convocatoria explicaba:



“La Escuela reconoce que el provincialismo de cualquier orden es un obstáculo para el progreso, y es por esto que recibirá con alegría estudiantes de cualquier área geográfica, de distintas condiciones económicas o de diferentes creencias religiosas a fin de que estudien juntos, aprendan juntos y convivan, dándoles así la oportunidad de explorar, probar y fortalecer su capacidad individual para la formación de su carácter, como base para un entendimiento personal indispensable para la comprensión y la resolución de los problemas de orden colectivo”.

Un total de 15 estudiantes se inscribieron en la primera promoción de la carrera y comenzaron sus clases un 3 de marzo de 1959. En las aulas se aprendía Inglés, Francés, Historia del Arte, Historia y Geografía de México, Artesanía y Folklore, Economía Política, Nociones de Derecho Internacional y Reglamentos de Turismo, Psicología, entre otras asignaturas.

Entre los primeros profesores que integraron la planta docente se encontraban destacados intelectuales y académicos que sin duda enriquecieron la formación de los estudiantes con sus conocimientos y con su ejemplo. Así, quedaron escritos en la historia de la Escuela los nombres del licenciado Ulrich Figueroa Mata; el destacado antropólogo y experto en Arte Popular doctor Daniel Rubin de la Borbolla, el profesor Thomas Perry, quien viajó desde la Universidad de Missouri para impartir cursos de inglés; respetados profesores universitarios como Adrian Ortega y Enrique González Vargas; el destacado arquitecto Víctor Manuel Villegas, quien dirigió la realización del primer Inventario Turístico Nacional, entre muchos otros notables personajes.

Como complemento los estudiantes podían tomar seminarios de mecánica automotriz y educación vial, primeros auxilios, idioma italiano, fotografía, organización del turismo y de agencias de viajes. Además los viernes se realizaban sesiones de cine en las que se proyectaban y comentaban documentales turísticos.

Los sábados los estudiantes realizaban excursiones cortas, y que por el tipo de viaje y los lugares que se recorrían, hoy podrían ser consideradas como ecoturismo.



Para acreditar calificaciones los jóvenes tenían que presentar un trabajo y una memoria producto de sus prácticas de viaje, investigaciones de campo, exposiciones y otras tareas. A los estudiantes se les exigía un mínimo de 18 viajes al año. Además se realizaban excursiones de larga duración por varias entidades del país. La primera generación, compuesta finalmente por siete estudiantes, pudo realizar un viaje a los Estados Unidos en 1961 en el que tuvieron oportunidad de visitar. Parques Nacionales, la ciudad de Nueva York y Washington donde fueron recibidos en la Casa Blanca por el vicepresidente Lindon B. Johnson.

Podemos decir que a la naciente Escuela de Turismo le tocó ser pionera en la construcción de un proyecto académico que tenía por visión el desarrollo de la actividad turística como una acción estratégica para al salvaguarda y uso responsable del patrimonio natural y cultural de nuestro país, acorde en buena medida, a la política nacional de López Mateos.

La Facultad de Turismo y Gastronomía hoy

11

Es evidente que con el paso de los años el estudio y análisis de de la actividad turística se ha vuelto una labor mucha más compleja. Ballantyne et. al, (2009) identificaron 21 campos temáticos relacionados con el estudio del turismo mediante el análisis de artículos en idioma inglés, publicados entre los años 1994 y 2010, en 12 de las principales revistas académicas especializadas en turismo. La mayor incidencia de los temas se refiere a los estudios relacionadas con los turistas y visitantes, los destinos, la planeación, la mercadotecnia, el turismo cultural, los impactos del turismo, el desarrollo sustentable, las políticas públicas, la administración, los recursos humanos, las tendencias en el turismo, entre muchos otros tópicos que dan cuenta de la diversidad y complejidad de la materia.

De acuerdo con datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT) esta actividad genera uno de cada 10 empleos en el mundo y se calcula que cerca del 6% del comercio internacional está directamente relacionada con el turismo. En nuestro



país el turismo aporta cerca del 8% al PIB, pero en algunas naciones, especialmente en pequeños estados insulares esta aportación puede llegar hasta un 25%.

De acuerdo con el especialista Richard Sharpley, respetado investigador británico, el turismo se ha convertido actualmente en un tema de gran interés para la academia. Su éxito se vuelve mucho más evidente en las última década del siglo XX y primera del XXI, lo cual puede corroborarse en un par de aspectos sumamente visibles: un enorme crecimiento en la oferta de programas educativos de turismo tanto de licenciatura como posgrado y en la cantidad de artículos, revistas académicas especializadas y libros que dan cuenta del conocimiento del turismo como un enorme y complejo campo de estudio (Sharpley, 2011). Justamente en 1989, la Escuela de Turismo se convirtió en Facultad al ofrecer la primera promoción de la Maestría en Investigación Turística, en los primeros años ya de este siglo se abrió la licenciatura en Gastronomía, posteriormente una Especialidad en Administración de Empresas Turísticas y en 2009 el primer doctorado en Estudios del Turismo. Tanto la maestría como la especialidad se encuentran en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) reconocidos por Conacyt.

12

A lo largo de su historia la Facultad se ha preocupado por incentivar propuestas e iniciativas enfocadas a la promoción del turismo, al emprendimiento de negocios, o el trabajo en la industria de los servicios, a realizar trabajo comunitario e impulsar el desarrollo local. Muchos egresados han aprovechado la diversificación del mercado turístico, hoy se habla de ecoturismo, turismo gastronómico, turismo rural, turismo armónico, turismo de bodas, entre muchas otras modalidades. No es exagerado decir que se puede hablar de tantos tipos de turismo como se quiera, porque la multiplicación de factores y motivos que impulsan al hombre a viajar es casi ilimitada lo que ha llevado a una diversidad de productos turísticos y una mayor segmentación de la demanda. Lo anterior exige un conocimiento particular y el diseño de productos acordes a las necesidades de un mercado cada vez más experimentado.



Por lo tanto, podemos resumir que la creación de la primera Escuela de Turismo ha tenido repercusiones en varios sentidos:

1. Por primera ocasión en México y toda América Latina, se contó con un programa de estudios diseñado por especialistas acorde a las necesidades de un proyecto nacional para desarrollar el turismo como una actividad estratégica para el país.
2. Los temas y los programas de estudio que incluyeron en un primer momento el estudio del patrimonio, la historia, la vida cotidiana, el arte popular, entre muchos otros temas sirvieron como el cimiento para el desarrollo de un proyecto de turismo moderno que hasta nuestros días se basa en el aprovechamiento responsable del patrimonio tratando de maximizar los impactos positivos y reduciendo los impactos negativos.
3. Desde sus inicios y hasta la fecha, la hoy Facultad de Turismo y Gastronomía ha mantenido una constante observación y análisis de la política turística local, nacional e internacional. Es de notarse en este sentido que la creación de la Escuela contribuyó a transitar de una etapa en la que privaba una política turística improvisada a una política sustentada en el estudio, el conocimiento y la experiencia. Hoy la vinculación con los principales actores del turismo se mantiene vigente en la formulación de estrategias y recomendaciones para el diseño de políticas públicas para el turismo.
4. Los planes de estudio de la naciente Escuela de Turismo fueron desde sus inicios considerados para su réplica y aplicación en otras Universidades tanto públicas como privadas y a la fecha siguen siendo referente para la elaboración de programas universitarios nacionales e internacionales. Actualmente la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM cuenta con la Certificación Internacional TEDQUAL otorgada por la Organización Mundial del Turismo. La



biblioteca Daniel Rubin de la Borbolla es reconocida como una de las nueve bibliotecas mexicanas Depositarias de la OMT.

5. El desarrollo del turismo en el Estado de México ha estado estrechamente ligado a la formación de profesionistas preparados en las aulas universitarias. En un principio concentradas en la ciudad de Toluca, pero que hoy se ha extendido a diferentes regiones del Estado de México. Temascaltepec y Tenancingo al sur, Zumpango, Texcoco, Amecameca en la en la zona conurbada preparan a los nuevos licenciados en Turismo. Ello ha dado lugar al desarrollo de proyectos productivos como campamentos, recorridos, empresas de turismo alternativo, restaurantes, empresas de hospedaje, proyectos de desarrollo sustentable y de investigación por mencionar sólo algunos.
6. La formación de especialistas a lo largo de casi 6 décadas ha contribuido de manera directa a la investigación, la consultoría, la legislación, la promoción, el estudio y conservación del patrimonio, la gestión y administración de organizaciones y empresas, a la administración pública el desarrollo sustentable por mencionar sólo algunos temas y campos de acción.
7. La generación de conocimiento en la Facultad de Turismo y Gastronomía ha permitido la colaboración internacional en proyectos de investigación, asesoría y consultoría con Universidades, centros de investigación, gobiernos, empresas y asociaciones civiles en Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Cuba, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Perú, Turquía, entre otras naciones.

Es difícil resumir en tan poco espacio 60 años de historia, por ello sólo me he abocado a presentar algunas reflexiones que ejemplifican las aportaciones que ha hecho a lo largo de este tiempo la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM. Miles de mexicanos han encontrado en el turismo su modo de vida. A la distancia, el espíritu de conservar, difundir y promover el uso responsable de nuestro patrimonio continúa en las clases, en las aulas, en la investigación.



Como sucede en todas las escuelas y Universidades del mundo, lamentablemente no todos los estudiantes terminan sus estudios o no se dedican a trabajar en lo que estudiaron. Sin embargo podemos afirmar, sin temor a equivocarnos y para fortuna nuestra, que desde la primera generación de licenciados en Turismo hasta la última, muchos egresados han dedicado su talento y su conocimiento a mejorar las condiciones de su entorno con la convicción de que el turismo cuando se planea, se gestiona, se promueve y se administra correctamente es una verdadera herramienta para el desarrollo y la comprensión entre las culturas y los pueblos.



Referencias

- Ballantyne, R., Packer, J y Axelsen, M. (2009) Trends in Tourism Research. Annals of Tourism Research. Vol. 36, Issue 1, January 2009. 149-152.
- Jiménez, A. (1993) Turismo, estructura y desarrollo. McGraw-Hill. México D. F.
- Hiemman, J. y Silver, A. (2010). 20th Century Travel. 100 Hundred Years of Globe Trotting Adds. Taschen, Germany.
- López, S. (1981) Anales Universidad Autónoma Estado de México 1956-1980. Estudio introductorio y selección de documentos por Sahandra Oralia López de Barón. Anales de la UAEM, según acuerdos del H. Consejo Universitario (1956-1980) UAEM. Colección Histórica B-6017. Toluca, Méx.
- Sharpley. R. (2011) The Study of Tourism. Past, Trends and Future Directions. Abingdon. UK. Routledge.



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2018, Año del 190 Aniversario de la Universidad Autónoma del
Estado de México”*